

<http://dx.doi.org/10.4067/s0719-51762026000100308>

**LENGUAJE ESPACIAL EN ESCOLARES DE TRES GRUPOS
CULTURALES DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA: UN ESTUDIO
COMPARATIVO DE MARCOS DE REFERENCIA Y DEIXIS ESPACIAL¹**

SPATIAL LANGUAGE IN SCHOOLCHILDREN FROM THREE
CULTURAL GROUPS IN LA ARAUCANÍA REGION: A COMPARATIVE
STUDY OF REFERENCE FRAMES AND SPATIAL DEIXIS

María Fernanda Marilicán-Contreras

Universidad Santo Tomás, Chile

mmarilican@santotomas.cl

<https://orcid.org/0000-0003-3805-2052>

Paula Alonqueo Boudon

Universidad de La Frontera, Chile

paula.alonqueo@ufrontera.cl

<https://orcid.org/0000-0002-4582-1262>

¹ Este artículo ha sido escrito en el marco de la Beca de Doctorado no. 21220530 y el Proyecto Fondecyt no. 1230079, ambos financiados por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

RESUMEN: El lenguaje espacial es fundamental tanto en el plano cognitivo como lingüístico. Se ha constatado que existe variabilidad en la expresión espacial en función de la edad, el contexto sociocultural y las características propias de las distintas lenguas. Este estudio cuantitativo-correlacional analizó expresiones espaciales en 102 escolares mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos de La Araucanía, Chile, entre 8 y 12 años. No se encontraron diferencias significativas por grupo cultural, sexo o edad, pero sí se observó una tendencia al mayor uso de expresiones egocéntricas en niños mapuche urbanos y predominancia del uso de deícticos en todos los grupos culturales. Estos resultados muestran diferencias que dan cuenta de patrones de lenguaje espacial asociados al contexto sociocultural y aportan a la discusión sobre las relaciones entre lenguaje, cognición y cultura.

PALABRAS CLAVES: lenguaje espacial, mapuche, no indígena, deícticos, marcos de referencia espacial.

Abstract: Spatial language plays a fundamental role in both cognitive and linguistic development. Previous research has shown variability in spatial expressions according to age, sociocultural context, and the specific characteristics of different languages. This quantitative correlational study analyzed spatial expressions among 102 rural Mapuche, urban Mapuche, and urban non-Indigenous schoolchildren from La Araucanía, Chile, aged 8 to 12 years. No significant differences were found across cultural groups, sex, or age. However, a tendency toward greater use of egocentric expressions was observed among urban Mapuche children, while deictic expressions predominated across all cultural groups. These findings reveal patterns of spatial language associated with socio-cultural context and contribute to ongoing discussions on the relationships among language, cognition, and culture.

KEYWORDS: spatial language, Mapuche, non-indigenous, deictics, frames of spatial reference.

Recibido: 5 de agosto de 2025

Aceptado: 5 de enero de 2026

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje espacial constituye un campo privilegiado para comprender la relación entre lenguaje, cognición y cultura, dado que las formas en que las personas describen el espacio reflejan no solo los recursos lingüísticos disponibles en cada lengua, sino también prácticas socioculturales situadas (Levinson, 2003; Majid *et al.*, 2004; Tenbrink, 2022).

En poblaciones infantiles, el desarrollo del lenguaje espacial se encuentra influido por la edad, la escolarización y el contexto sociocultural, cuestión que adquiere especial relevancia en territorios culturalmente diversos (Dasen y Mishra, 2010; Wu *et al.*, 2022).

En la Región de La Araucanía, a nivel de las infancias, coexisten, al menos, tres grupos culturales definidos: mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos, cuyas trayectorias evolutivas y socioculturales presentan diferencias relevantes (Imilan y Álvarez, 2008; Muñoz y Alonqueo, 2024). No obstante ello, los estudios empíricos, realizados desde enfoques socioculturales que comparen sistemáticamente el uso del lenguaje espacial en estos grupos, son aún escasos (Alonqueo y Silva, 2012; Muñoz y Alonqueo, 2017).

La cognición y el lenguaje espacial involucran el razonamiento y manipulación de información espacial. El uso del lenguaje permite que las personas focalicen la atención y procesen detalles del espacio, lo que, a su vez, facilita el razonamiento y contribuye al desarrollo de habilidades espaciales (Levinson, 2023). Asimismo, el uso de palabras y construcciones sintácticas para describir las relaciones espaciales entre los objetos y sus atributos permite la generación de un sistema de representación conceptual (Bower *et al.*, 2020; Yang y Pan, 2021).

Existen diversas clasificaciones del lenguaje espacial de acuerdo con su contenido (Yang y Pan, 2021). Para esta investigación se utilizará la clasificación de las categorías semánticas espaciales propuesta por Levinson y Wilkins (2006), ya que utiliza una mayor variedad de información espacial a nivel léxico y oracional (Wu *et al.*, 2022). En la Figura 1 se presenta un esquema explicativo de la codificación espacial, que divide el espacio

semántico en dos categorías generales: información espacial estática e información espacial dinámica. A su vez, la codificación espacial estática incluye dos categorías básicas: ubicación para indicar dónde están los objetos o personas y relaciones espaciales entre objetos o personas. Por otra parte, la codificación espacial dinámica se refiere a los eventos de movimiento como la manera o la ruta del mismo (Bowerman y Choi, 2003). Para este estudio se utilizaron las descripciones espaciales del dominio conceptual estático angular, enfocado en los tres marcos de referencia: intrínseco, relativo y absoluto.

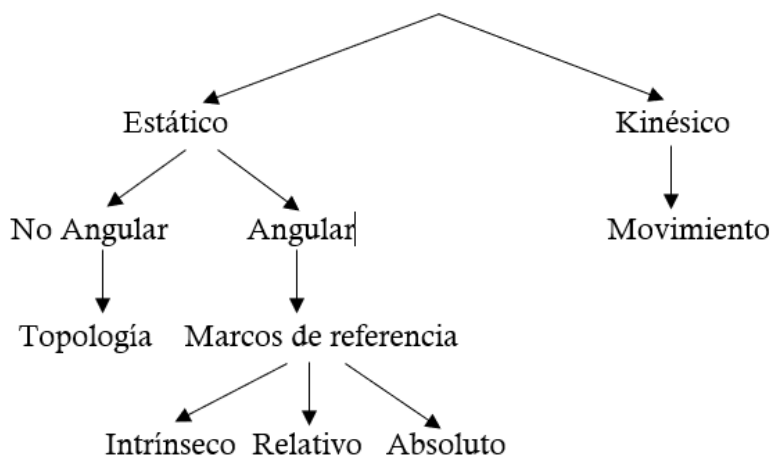


Figura 1. Dominios conceptuales de la información espacial (Levinson y Wilkins, 2006).

Desde la perspectiva de Dasen y Mishra (2010), los marcos de referencia espacial permiten organizar la relación entre objetos, hablantes y entorno. El marco intrínseco se enfoca en las propiedades de los objetos mismos; por ejemplo, frente, parte posterior o lados. El marco egocéntrico describe las ubicaciones en relación con el punto de vista del hablante o del observador, mediante expresiones como izquierda, derecha, adelante o atrás. En cambio, el marco geocéntrico ubica los objetos según coordenadas externas y estables, como puntos cardinales o hitos del entorno. Esta distinción es relevante porque muestra que las formas de hablar del espacio no solo describen posiciones, sino que

también organizan modos culturalmente aprendidos de atención, orientación y navegación. Algunas lenguas emplean los tres marcos de referencia, mientras que otras privilegian uno o dos de ellos. Por este motivo, el análisis comparativo entre grupos culturales permite identificar qué recursos se activan en una tarea concreta y cómo se relacionan con la experiencia sociocultural.

Cuando se utiliza el lenguaje espacial para referirse a la ubicación de los objetos en el mundo o indicar un camino hacia dónde ir, siempre se establece un marco de referencia espacial (Tenbrink, 2022). Estas descripciones pueden crear diferentes representaciones del espacio. Así, por ejemplo, cuando se hace una descripción anclada en el punto de vista del hablante a partir de indicaciones con términos como “derecha”, “izquierda”, “seguir hacia adelante” o puntos de referencia salientes para el observador, se establece un marco de referencia de tipo egocéntrico; mientras que cuando se hacen descripciones desde una perspectiva panorámica o de mapa, usando los puntos cardinales, se emplea un marco de referencia geocéntrico (Georges *et al.*, 2021; 2023; Lindner *et al.*, 2022; Struiksma y Postma, 2017).

Es necesario advertir que la mayoría de las investigaciones sobre conceptualización del espacio se ha orientado a identificar aspectos universales de la cognición, intentando establecer patrones comunes entre personas de diferentes culturas (Gutiérrez y Rogoff, 2003; Rogoff, 1990). Sin embargo, tal como señalan Levinson y Wilkins (2006), el estudio del lenguaje espacial también debe abordar hasta qué punto las representaciones del espacio varían entre culturas, lenguas y prácticas cotidianas (Dasen, 2022), ya que existen variaciones translingüísticas en los sistemas de codificación espacial (Bowerman y Choi, 2003; Bower *et al.*, 2020).

En este sentido, los estudios de Levinson y sus colaboradores (2002; 2003; 2006; 2023) muestran que la cognición espacial está estrechamente relacionada con la variabilidad lingüística, especialmente en cómo las lenguas describen las relaciones espaciales. Incluso la deixis es un fenómeno lingüístico que contiene expresiones cuyo significado depende del contexto en el que se producen (Levinson, 1983).

Diversas investigaciones han mostrado que la relación entre lenguaje espacial y cognición espacial está influenciada por factores lingüísticos y culturales. Dasen y Mishra (2010) estudiaron población infantil en India, Nepal e Indonesia y demostraron que las descripciones referidas al espacio, escenas estáticas o de movimiento, navegación espacial y uso de marcos de referencia varían según las características de la lengua materna y del entorno sociocultural. La relevancia de este estudio radica en mostrar que el uso prioritario de marcos geocéntricos, organizados mediante direcciones cardinales, constituye una forma funcional de orientación en comunidades en las que los referentes externos son estables y compartidos.

Por su parte, De León (1994; 2001) y Brown y Levinson (2000) investigaron a niños y niñas mayas hablantes de tzotzil en México. Sus hallazgos mostraron que, desde edades tempranas, antes que expresiones egocéntricas como izquierda-derecha, se dominan recursos asociados al marco geocéntrico. Las autoras plantean que las diferencias no deben entenderse como una oposición entre mayor o menor desarrollo, sino como una evidencia de trayectorias distintas de adquisición; mientras algunos contextos escolares occidentales privilegian tempranamente la lateralidad, otros entornos sociolingüísticos favorecen la orientación mediante referentes absolutos o geocéntricos. Estos resultados aportan una base empírica para interpretar la variabilidad en el desarrollo infantil sin reducirla a un indicador de déficit o rezago.

En Chile, estudios de tipo cognitivo, como el de Alonqueo y Silva (2012), muestran que escolares rurales no mapuche de las regiones del Biobío y La Araucanía utilizan marcos relativos y absolutos, mientras que en niños mapuche rurales de 10 a 12 años predomina el marco absoluto. Por su parte, Alonqueo *et al.* (2013) evidenciaron que la adquisición de nociones izquierda-derecha puede producirse hacia el final de la edad escolar, en particular cuando la tarea exige etiquetar verbalmente relaciones proyectivas. Estos hallazgos sugieren que la identificación mediante etiquetas léxicas puede ser más compleja que la orientación práctica en el espacio, especialmente cuando se solicita verbalizar categorías espaciales específicas.

Por otro lado, en el trabajo de Rimassa y Fernández-Silva (2014) se constata la complejización de las expresiones de la ubicación espacial en función de la edad. Este estudio fue realizado con población urbana y participaron 8 personas: 2 niños de 7 años, 2 adolescentes de 13 y 14 años, 2 adultos de 45 años y 2 personas mayores de 75 años. Se evidenció un desarrollo progresivo de las expresiones lingüísticas. Los participantes de menor edad utilizaron un sistema sin coordenadas, con ausencia de marcos de referencia, y un punto de vista egocéntrico. Los adolescentes usaron sistemas con y sin coordenadas, el marco de referencia relativo y un punto de vista mayormente egocéntrico. Por último, los adultos usaron exclusivamente un sistema con coordenadas, el marco relativo, punto de vista no egocéntrico y un patrón de rastreo visual de izquierda a derecha.

En el trabajo de Muñoz y Alonqueo (2017) se describe el lenguaje espacial usado por escolares mapuche y no mapuche. Sus datos muestran una predominancia del sistema sin coordenadas, recursos deícticos y gestos, junto con una menor presencia del sistema de coordenadas en escolares mapuche. Asimismo, el marco de referencia utilizado con mayor frecuencia en los estudiantes mapuche fue el intrínseco, mientras que en los no mapuche se observó una mayor presencia de referencias geocéntricas. La relevancia de este antecedente radica en que permite vincular el lenguaje espacial infantil con prácticas de orientación, interacción y aprendizaje situadas, abriendo preguntas sobre el papel de la experiencia cultural, la escolarización y el entorno territorial en la descripción del espacio.

Los antecedentes presentados anteriormente muestran que existe variabilidad en la cognición espacial, incluso en grupos culturales, como los de este estudio, que si bien comparten una lengua común, se desarrollan en contextos socioculturales diferenciados.

En este contexto, la presente investigación busca aportar evidencia empírica sobre el lenguaje espacial infantil en La Araucanía, comparando escolares mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos. La pregunta que orienta el estudio es: ¿existen diferencias en el lenguaje espacial utilizado por escolares mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos de 8 a 12 años de esta región? Esta pregunta es pertinente tanto en términos teóricos como prácticos, pues permite discutir la relación entre lengua,

cultura y cognición espacial en un territorio intercultural, así como proyectar implicancias para contextos educativos donde el desarrollo de habilidades espaciales suele abordarse desde categorías culturales universalistas.

El objetivo general de este trabajo fue determinar la existencia de diferencias en el tipo de lenguaje espacial utilizado por escolares mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos de 8 a 12 años de La Araucanía. Para alcanzar este propósito se planteó como objetivo específico comparar el uso de expresiones lingüísticas para describir relaciones espaciales según grupo cultural de pertenencia, sexo y grupo etario.

2. MÉTODO

Se desarrolló un estudio cuantitativo, correlacional y comparativo, orientado a analizar diferencias en la frecuencia de uso de categorías de lenguaje espacial según grupo cultural, sexo y grupo etario. El diseño fue no experimental, dado que no se manipularon variables, y transversal, porque la información se recogió en un único momento de aplicación (Creswell y Creswell, 2023).

2.1. Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional (Creswell y Creswell, 2023). Dado que este es un estudio cultural, se adaptó el modelo de Keller (2018; 2022) para la selección de la muestra. Según esta perspectiva, el muestreo basado exclusivamente en nacionalidad o etnia ha quedado obsoleto y la selección de la muestra para estudiar patrones culturales de desarrollo debe fundamentarse en una reflexión cuidadosa sobre los contextos eco-sociales relevantes de las comunidades bajo consideración (Keller y Kärtner, 2013). Por ello, los participantes de este estudio provienen de tres grupos culturales distintos de Chile: niños/as mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos. El total de la muestra seleccionada corresponde a 102 participantes.

Las familias mapuche rurales están representadas por familias extendidas, cuyos padres, madres y cuidadores tienen menos de 10 años de escolarización formal y que mantienen prácticas asociadas a las tradiciones culturales mapuche. En las comunas en las que se realizó este estudio, las familias componen un porcentaje mayoritario de la población rural (Ministerio de Desarrollo Social, 2018; 2023).

El segundo grupo corresponde a familias mapuche urbanas que han migrado desde zonas rurales hacia centros urbanos (Torres de Cortillas, 2023; Imilan y Álvarez, 2017; Velasco, 2024), pero que mantienen vínculos con sus comunidades de origen y preservan elementos fundamentales de su identidad cultural, como la participación en prácticas que involucran a la familia extensa (Becerra *et al.*, 2018). Además, tienen una escolaridad superior a los 10 años.

Por su parte, las familias no indígenas en áreas urbanas de Chile cuentan con niveles de escolaridad mayor y la socialización de sus hijos se centra principalmente en el logro académico. Esto tiene como consecuencia una reducción del tiempo disponible para que los niños participen en tareas domésticas (Ministerio de Desarrollo Social, 2012; Instituto Nacional de Estadísticas, 2025).

Los criterios de inclusión fueron: ser estudiante regular de enseñanza básica; tener entre 8 y 12 años; en los grupos mapuche rural y urbano, declarar autoadscripción al pueblo mapuche. Ambos grupos residen en la comuna de Temuco, abarcando tanto los sectores rurales como urbanos. Se escogió esta comuna porque el 76,8% de sus habitantes son rurales (Instituto Nacional de Estadísticas, 2025) y el 80,6% es mapuche (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017). La selección del tramo etario se fundamentó en que, desde los primeros años de escolaridad, se espera un desarrollo progresivo de habilidades espaciales proyectivas, incluidas las nociones de izquierda y derecha; por tanto, el rango de 8 a 12 años permite observar recursos lingüísticos vinculados con dichas habilidades.

Los criterios de exclusión fueron: pertenecer a un grupo distinto del mapuche o no mapuche urbano (por ejemplo, aymara), estar fuera del rango etario y presentar rezago

pedagógico o trastorno del desarrollo, como discapacidad cognitiva o motora, que pudiera afectar el desempeño en la tarea utilizada. Asimismo, se excluyó el grupo no mapuche rural, dado que no formaba parte del foco comparativo definido para este estudio.

2.2. Instrumentos y procedimiento

Se aplicó la tarea de Dasen y Mishra (2010) de elicitación de lenguaje espacial llamada “Road Task”. Esta ha sido utilizada en población infantil de distintos grupos culturales y lingüísticos (Figura 2). Los materiales que se utilizaron para adaptar la tarea fueron: tablero de madera y estímulos como un auto de juguete, casas, árboles, piedras, edificios (en cada caso, estos elementos se seleccionaron según el contexto cultural).

En la aplicación de la tarea, se solicitó al estudiante que guiara verbalmente a la investigadora para que se desplace a través de un tablero formado por varios segmentos con giros en ángulo recto. Se mantuvo la forma del camino y el número de segmentos. El modelo presenta algunos objetos a escala, como casas o árboles, a lo largo del camino. En primer lugar, se solicitó al niño que diera instrucciones a la investigadora para mover un auto de juguete a lo largo del camino.

La tarea se aplicó de manera individual, en un horario previamente acordado, y en una sala ambientada con sillas, mesas y los materiales a utilizar. A los estudiantes se les explicó las características de la tarea, informándoles que ésta no tenía una calificación y que no había respuestas correctas ni incorrectas. También se señaló que en cualquier momento podían plantear alguna duda y que contaban con la libertad de abandonar el estudio, si así lo estimaban. Por último, se les informó que la ejecución de la tarea sería videograbada.



Figura 2. Tarea elicitation de lenguaje espacial “Road Task” (Dasen y Mishra, 2010).

La investigadora comenzó la aplicación mediante la siguiente consigna: *“En esta actividad debes darme las instrucciones de cómo mover el auto de juguete por el camino. Cuando estés listo/a, puedes comenzar”*. Se indicó el inicio y el final en el tablero (Figura 3).

Si las respuestas no correspondían a lo esperado, la investigadora movía el auto de juguete lentamente por el camino que estaba indicando el niño, de modo que el participante pudiera rectificar sus respuestas.

Para finalizar la aplicación del instrumento, a cada estudiante se le entregó un lápiz grafito y una barra de cereal como retribución por su participación en el estudio.



Figura 3. Aplicación de la tarea.

2.3. Resguardos éticos

La investigación fue aprobada por el Comité de Ética Científico de la Universidad de La Frontera en Temuco, Chile. El protocolo incluyó la autorización de los directivos de las escuelas, el consentimiento de padres, madres o cuidadores, y el asentimiento de los estudiantes. La autorización de los directivos de las escuelas se obtuvo mediante la firma de un documento que explicaba los objetivos y relevancia del estudio. Además, se realizaron reuniones con los padres, madres o cuidadores para explicar el propósito y características de la investigación, y obtener el consentimiento informado mediante la firma o huella dactilar, según correspondiera. En el caso de los estudiantes, antes de la aplicación de la tarea, se les solicitó firmar o escribir su nombre en el asentimiento informado.

2.4. Codificación y análisis de la información

En primer lugar, se transcribieron los registros audiovisuales de las expresiones lingüísticas y los gestos utilizados por los participantes durante la ejecución de la tarea.

Para la organización de los datos, se utilizó el sistema de codificación propuesto por Dasen y Mishra (2010) (Tabla 1). De acuerdo con ello, los términos se agruparon en tres grandes categorías: topológicos, proyectivos y euclidianos. Junto con lo anterior, y en concordancia con el esquema de codificación y análisis del lenguaje espacial propuesto para este estudio, se incluyeron los tipos: intrínseco, egocéntrico, geocéntrico, deícticos, errores egocéntricos y no codificables.

Con los datos organizados según estos criterios, se sumaron las frecuencias y éstas fueron transformadas en una puntuación total en cada criterio.

Se observó el uso de gestos en cuatro participantes: dos niños mapuche rurales, un niño mapuche urbano y un niño no indígena urbano. Estos gestos acompañaron principalmente expresiones deícticas o indicaciones de trayectoria. Aunque no fueron incorporados como variable de análisis, se registran como un antecedente relevante para futuras investigaciones, ya que la gestualidad puede complementar el lenguaje verbal en tareas de orientación espacial (Iverson y Goldin-Meadow, 2005).

		Ejemplos transcripciones	Frecuencia
	Intrínseco	Junto a, cerca de, antes de, al lado de...	
Proyectivo	Egocéntrico/ relativo	Izquierda, derecha, adelante, atrás, en relación con... Hacia el colegio, hacia el hospital, una localidad (puntos de referencia del tablero). Punto de referencia fuera del lugar de administración.	

Euclidiano	Geocéntrico/ absoluto	Puntos cardinales: norte, sur, este, oeste. Arriba, abajo del tablero.	
Otros	Deíctico	Este camino, de esta forma (acompañado del gesto de un dedo, de toda la mano o el brazo).	
	Errores Egocéntricos	Rectificación izquierda/derecha	
	No codificable (NC)		

Tabla 1. Codificación lenguaje espacial. Adaptación de Dasen & Mishra (2010).

2.5. Plan de análisis

Para determinar las diferencias entre los grupos mapuche rurales, mapuche urbanos y no indígenas urbanos se realizaron 3 MANOVAs independientes con cada factor; a saber, el grupo cultural, edad y sexo; y como variable dependiente el lenguaje espacial. Se consideró un valor- p nominal igual o inferior .05. Los datos fueron analizados mediante el software estadístico SPSS, versión 26.

3. RESULTADOS

Los resultados descriptivos obtenidos por los tres grupos culturales en cada una de las variables dependientes se presentan en la Tabla 2. Para explorar posibles diferencias asociadas al desarrollo ontogenético del lenguaje espacial, los participantes se agruparon en dos tramos etarios: 8 a 9 años y 10 a 12 años.

En primera instancia, se analizaron los estadísticos descriptivos (Tabla 2). Como se puede apreciar, la media más elevada en la categoría egocéntrica correspondió al grupo mapuche urbano entre 8 a 9 años, con un 48,5%. Esto podría sugerir una tendencia particular en el uso del lenguaje espacial dentro de este grupo. Asimismo, se observó

una mayor frecuencia en el uso de deícticos en los participantes mapuche urbanos, entre 8 y 9 años (32,12%), seguidos por los grupos no indígena urbano (31,86%) y mapuche rural (29,10%).

Grupo cultural	Edad		Intrínseco	Egocéntrico	Geocéntrico	Deícticos
Mapuche rural	8 años - 9 años	13	1.92 (6.93)	35.53 (27.42)	5.7 (14.11)	23.37 (39.05)
	10 años - 12 años	29	2.40 (11.63)	36.76 (31.04)	3.03 (7.7)	29.10 (41.79)
	Total	42	2.25 (10.32)	36.38 (29.64)	3.9 (10.0)	27.33 (40.57)
Mapuche urbano	8 años - 9 años	13	.00 (.000)	48.48 (38.43)	3.29 (8.0)	32.12 (44.48)
	10 años - 12 años	12	2.67 (7.32)	47.63 (36.19)	7.2 (14.36)	19.68 (38)
	Total	25	1.28 (5.14)	48.07 (36.60)	5.2 (11.43)	26.15 (41.13)
No indígena urbano	8 años - 9 años	18	.73 (2.3)	33.7 (36.16)	3.88 (10.92)	31.86 (42.46)
	10 años - 12 años	17	.37 (1.53)	26.4 (26.65)	18.51 (26.84)	30.53 (39.9)
	Total	35	.55 (1.94)	30.15 (31.65)	10.98 (21.3)	29.43 (41.30)

Tabla 2. Medias y desviaciones estándar de tipos de lenguaje espacial según tramo etario y grupo cultural. **Nota:** entre paréntesis se reporta la desviación estándar.

Fuente: elaboración propia.

Luego, para cumplir los objetivos, se realizaron tres MANOVAs independientes. Una se realizó para evaluar el efecto del grupo cultural (3 niveles) sobre seis variables

dependientes, las que se definieron en función del sistema de coordenadas utilizado en los datos elicitados y corresponden a las siguientes: intrínsecas, egocéntricas, geocéntricas, deícticas, errores y no codificables. El resultado no fue estadísticamente significativo: Pillai's Trace = 0.141, $F(12, 190) = 1.204$, $p = .283$, lo que sugiere que no hubo diferencias multivariadas significativas en las categorías en función del grupo cultural.

En un segundo MANOVA se buscó evaluar el efecto del sexo (2 niveles) sobre las seis variables dependientes: uso de categorías discursivas intrínsecas, egocéntricas, geocéntricas, deícticas, errores y no codificables. El resultado no fue estadísticamente significativo: Pillai's Trace = 0.035, $F(6, 95) = 0.573$, $p = .751$. Esto sugiere que no hubo diferencias multivariadas significativas en las categorías discursivas según el sexo.

Por su parte, se realizó un tercer MANOVA para evaluar el efecto de la edad (2 niveles) sobre seis variables dependientes: uso de categorías discursivas intrínsecas, egocéntricas, geocéntricas, deícticas, errores y no codificables. El resultado no fue estadísticamente significativo: Pillai's Trace = 0.049, $F(6, 95) = 0.821$, $p = .556$. Esto sugiere que no hubo diferencias multivariadas significativas en las categorías lingüísticas según la edad.

4. DISCUSIÓN

A pesar de que no se identificaron diferencias estadísticamente significativas, los resultados muestran tendencias relevantes para comprender el lenguaje espacial infantil en contextos socioculturales diferenciados. En lugar de interpretar la ausencia de significación como falta de hallazgos, estos datos permiten discutir cómo una lengua compartida (el castellano) puede coexistir con variaciones en la frecuencia de ciertos recursos espaciales, como las expresiones egocéntricas y deícticas. En este estudio, los tres grupos comparten el castellano como lengua de interacción escolar y de aplicación de la tarea, lo que podría explicar la ausencia de diferencias multivariadas significativas.

Lo anterior sugiere una convergencia general en los recursos lingüísticos usados por los grupos analizados. Como señalan Majid *et al.* (2004), la variación en los marcos de referencia espacial no es aleatoria, sino que se relaciona con la interacción entre lengua, cultura y cognición.

No obstante, esta convergencia no impide reconocer tendencias específicas. En sociedades donde el entorno exige orientación constante a gran escala, Levinson (2003) plantea que pueden desarrollarse recursos de orientación asociados a referentes externos estables. En el caso de esta investigación, desarrollada en un contexto no natural, la tarea pudo favorecer expresiones situadas en el tablero y en la interacción inmediata con la investigadora, lo que ayuda a comprender el predominio de deícticos y la baja frecuencia de referencias geocéntricas explícitas.

Por otra parte, aunque no fueron objeto del análisis, algunos participantes, de los tres grupos culturales, utilizaron gestos para indicar la trayectoria o reforzar instrucciones verbales. Estos estuvieron asociados a expresiones como “por aquí”, “así” o indicaciones manuales sobre el recorrido del auto, funcionando como recursos complementarios a la deixis verbal. Estos datos son coherentes con el planteamiento de que la gestualidad puede facilitar la expresión de significados espaciales cuando la formulación verbal resulta insuficiente o cognitivamente más demandante (Iverson y Goldin-Meadow, 2005).

Como plantea Rogoff (1990), el aprendizaje y la cognición están mediados por el contexto cultural e interactivo; por ello, los desempeños pueden variar según las condiciones de la tarea, los materiales y el tipo de interacción solicitada. En este estudio, la tarea demandaba guiar verbalmente a una investigadora dentro de un tablero compartido, lo que pudo favorecer recursos deícticos y gestuales vinculados al aquí y ahora de la actividad. Esta observación abre una línea para futuras investigaciones que integren habla, gesto y acción conjunta.

Respecto de las categorías lingüísticas, una tendencia relevante fue el uso del marco espacial egocéntrico. Como señalan Alonqueo *et al.* (2013), además de Rimassa y Fernández-Silva (2014), entre los 8 y 12 años suele observarse el uso de expresiones basadas en izquierda-derecha, adelante-atrás y otras relaciones dependientes del punto de vista del hablante. En este estudio, el grupo mapuche urbano presentó una mayor frecuencia de estas expresiones. Tal tendencia podría relacionarse con experiencias de escolarización formal y la exposición a entornos urbanos estructurados por recorridos, calles, señales y desplazamientos cotidianos. Sin embargo, esta interpretación debe formularse con cautela, pues también podría esperarse una tendencia similar en escolares no indígenas urbanos. Por tanto, se requiere profundizar este hallazgo en futuros estudios con muestras ampliadas.

En relación con las expresiones deícticas, se observó una frecuencia importante en los tres grupos culturales estudiados. Los niños y niñas recurrieron a términos como “esto”, “aquí”, “ahí” o “así”, generalmente asociados a la situación compartida de la tarea y, en algunos casos, acompañados de gestos. Este patrón concuerda con Muñoz y Alonqueo (2017), quienes identificaron el uso de deícticos y gestos en escolares mapuche y no mapuche. En esta línea, Levinson (1983) sostiene que las expresiones deícticas anclan el discurso en el contexto inmediato. En este sentido, el predominio de la deixis no debe entenderse como pobreza lingüística, sino como una estrategia funcional para resolver una actividad situada.

Por otra parte, el uso frecuente de deícticos también dialoga con el enfoque sociocultural, en particular con los planteamientos de Vygotsky (1978), para quien el lenguaje cumple una función de mediación cognitiva y social. La alta frecuencia de deixis puede interpretarse como una forma de lenguaje situacional que permite coordinar la acción con otra persona en un espacio compartido. De este modo, los niños no solo nombran posiciones, sino que organizan la actividad mediante recursos verbales y contextuales que hacen inteligible la trayectoria solicitada.

Respecto de la tarea cognitiva utilizada en este estudio, es necesario considerar que el lenguaje producido en una actividad está influido por los materiales, la consigna, la relación entre participantes y el tipo de respuesta esperada. En concreto, el tablero compartido y la posibilidad de señalar físicamente el recorrido pudieron facilitar el uso de deixis y gestos. Por este motivo, usar otro tipo de tareas podría ampliar la comprensión del lenguaje espacial infantil. Por ejemplo, tareas de navegación en espacios abiertos o juegos cooperativos permitirían observar cómo los niños negocian instrucciones, corrigen trayectorias, utilizan objetos como puntos de referencia y combinan recursos verbales y gestuales durante la actividad. Este tipo de tareas situadas en contextos naturales podría mostrar con mayor claridad cómo las habilidades espaciales emergen en prácticas sociales concretas, y no solo en el desempeño individual en una tarea estructurada (Gutiérrez y Rogoff, 2003).

Los resultados de este estudio permiten concluir que las tendencias descriptivas identificadas aportan información relevante: el uso de expresiones egocéntricas fue mayor en escolares mapuche urbanos, mientras que los recursos deícticos aparecieron como una estrategia transversal en los tres grupos. Esto refuerza la necesidad de estudiar el lenguaje espacial infantil considerando simultáneamente la lengua de interacción, las prácticas socioculturales y las características de las tareas utilizadas.

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos sugieren que investigadores y educadores pueden favorecer el desarrollo del lenguaje espacial mediante actividades situadas, tales como juegos de orientación, recorridos guiados, construcción de mapas, descripciones de trayectorias y tareas cooperativas que exijan explicar posiciones, giros, distancias y puntos de referencia. En contextos interculturales, estas actividades deberían reconocer tanto las categorías escolares convencionales de izquierda, derecha, adelante, atrás, como los referentes territoriales y comunitarios que los niños usan para orientarse.

Como proyección, futuras investigaciones deberían incorporar muestras más amplias, análisis multimodales del gesto y el habla, y tareas ecológicamente más diversas. Esto permitiría determinar si las tendencias observadas se mantienen en situaciones de

interacción más abiertas y cómo la experiencia urbana, rural e intercultural contribuye a la adquisición y uso de marcos de referencia espacial.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA ([CREDIT](#)):

María Fernanda Marilicán-Contreras: Curación y Análisis de datos, Investigación, Metodología, Adquisición de Proyectos, Software, Validación, Visualización, Escritura - Borrador Original, Redacción - Revisión y Edición.

Paula Alonqueo Boudon: Adquisición de Proyectos, Validación, Escritura – Borrador Original, Redacción - Revisión y Edición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonqueo, P., y Silva, E. (2012). “Diferencias culturales en el uso de marcos de referencia espacial: el caso de los niños mapuche”. *Universitas Psychologica*, vol. 11, núm. 3, pp. 839-852.
- Alonqueo, P., Silva, E., y Orellana, L. (2013). “¿Izquierda o derecha? El desarrollo de las relaciones espaciales proyectivas en escolares mapuche y no mapuche”. *Revista de Psicología*, vol. 22, núm. 1, pp. 85-96.
- Becerra, S., Merino, M. E., Webb, A., y Larrañaga, D. (2018). “Recreated practices by Mapuche women that strengthen place identity in new urban spaces of residence in Santiago, Chile”. *Ethnic and Racial Studies*, vol. 41, núm. 7, pp. 1255-1273.
- Bowerman, M., y Choi, S. (2003). “Space under construction: Language-specific spatial categorization in first language acquisition”. *Language in mind: Advances in the study of language and thought*, editado por D. Gentner y S. Goldin-Meadow. MIT Press, pp. 387-427.
- Brown, P., y Levinson, S. C. (2000). “Frames of spatial reference and their acquisition in Tenejapan Tzeltal”. *Culture, thought, and development*, editado por L. Nucci, G. Saxe y E. Turiel. Lawrence Erlbaum Associates, pp. 167-197.
- Creswell, J. W., y Creswell, J. D. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. SAGE Publications.

- Dasen, P. R., y Mishra, R. C. (2010). *Development of geocentric spatial language and cognition: An eco-cultural perspective*. Cambridge UP.
- Dasen, P. R. (2022). "Culture and cognitive development". *Journal of Cross-Cultural Psychology*, vol. 53, núm. 7-8, pp. 789-816.
- De León, L. (1994). "Exploración en la adquisición de la ubicación geocéntrica por niños tzotziles". *Lingüística*, vol. 32, núm. 4-5, pp. 857-884.
- De León, L. (2001). "Finding the richest path: Language and cognition in the acquisition of verticality in Tzotzil". *Language acquisition and conceptual development*, editado por M. Bowerman y S. C. Levinson. Cambridge UP, pp. 544-565.
- Gutiérrez, K. D., y Rogoff, B. (2003). "Cultural ways of learning: Individual traits or repertoires of practice". *Educational Researcher*, vol. 32, núm. 5, pp. 19-25.
- Imilan, W., y Álvarez, V. (2008). "El pan mapuche: Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 14, pp. 23-49.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Censo de Población y Vivienda 2017: Resultados de pueblos indígenas a nivel comunal*. Gobierno de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2025). *Resultados Censo 2024*. Gobierno de Chile.
- Iverson, J. M., y Goldin-Meadow, S. (2005). "Gesture paves the way for language development". *Psychological Science*, vol. 16, núm. 5, pp. 367-371.
- Keller, H. (2018). "Parenting and socioemotional development in infancy and early childhood". *Developmental Review*, vol. 50, pp. 31-41.
- Keller, H. (2022). *Cultures of infancy*. Routledge.
- Keller, H., y Kärtner, J. (2013). "Development: The cultural solution of universal developmental tasks". *Advances in culture and psychology*, editado por M. Gelfand, C.-Y. Chiu y Y.-Y. Hong. Oxford UP, pp. 63-116.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge UP.
- Levinson, S. C. (2003). *Space in language and cognition: Explorations in cognitive diversity*. Cambridge UP.
- Levinson, S. C. (2023). "Gesture, spatial cognition and the evolution of language". *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, vol. 378, núm. 1875, <https://doi.org/10.1098/rstb.2021.0481>

- Levinson, S. C., y Wilkins, D. P. (2006). *Grammars of space: Explorations in cognitive diversity*. Cambridge UP.
- Levinson, S. C., Kita, S., Haun, D. B. M., y Rasch, B. H. (2002). "Returning the tables: Language affects spatial reasoning". *Cognition*, vol. 84, núm. 2, pp. 155-188.
- Majid, A., Bowerman, M., Kita, S., Haun, D. B. M., y Levinson, S. C. (2004). "Can language reshape thought? The case for space". *Trends in Cognitive Sciences*, vol. 8, núm. 3, pp. 108-114.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2012). *Encuesta nacional sobre actividades de niños, niñas y adolescentes (EANNA)*. Gobierno de Chile.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2018). *CASEN 2017: Pueblos indígenas. Síntesis de resultados*. Gobierno de Chile.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2023). *Resultados educación CASEN 2022*. Observatorio Social, Gobierno de Chile.
- Muñoz, R., y Alonqueo, P. (2017). "Referencias espaciales lingüísticas y deícticas de niños rurales mapuches y no mapuches: Un estudio exploratorio sobre la descripción del trayecto en espacios amplios". *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, vol. 55, núm. 1, pp. 73-94.
- Muñoz, R., y Alonqueo, P. (2024). "Attention paid by children of rural Mapuche, urban Mapuche and non-Indigenous Chilean backgrounds to interactions directed at others". *Behavioral Sciences*, vol. 14, núm. 8, <https://doi.org/10.3390/bs14080689>
- Rimassa, C., y Fernández-Silva, S. (2014). "Conceptualización del espacio y su relación con el desarrollo cognitivo: Un estudio piloto en el español de Chile". *Alpha*, núm. 38, pp. 137-154.
- Struiksma, M., y Postma, A. (2017). "Tell me where to go: On the language of space". *Neuropsychology of space: Spatial functions of the human brain*, editado por A. Postma y I. J. M. van der Ham. Elsevier Academic Press, pp. 197-230.
- Torres de Cortillas, C. (2023). "Atributos del modo de habitar mapuche en conjuntos de viviendas con pertenencia indígena de las principales áreas metropolitanas de Chile". *Revista Planeo*, núm. 52, pp. 1-14.
- Tenbrink, T. (2022). "Linguistic spatial reference systems across domains: How people talk about space in sailing, dancing, and other specialist areas". *Linguistics Vanguard*, vol. 8, núm. 1, pp. 151-159.

-
- Velasco, L. (2024). "Migraciones indígenas en América Latina". *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol. 32, <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880003201>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*, editado por M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner y E. Souberman. Harvard UP.
- Wu, D., Li, H., y Degotardi, S. (2022). "Early spatial language development and education: A scoping review". *SN Social Sciences*, vol. 2, núm. 20, <https://doi.org/10.1007/s43545-021-00260-0>
- Yang, X., y Pan, Y. (2021). "Spatial language of young children during block play in kindergartens in urban China". *Frontiers in Psychology*, vol. 12, 568638, <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.568638>